

60/2013

12 noviembre de 2013

Mario Laborie Iglesias

INFORME SOBRE EL PROGRESO
HACIA LA SEGURIDAD Y LA
ESTABILIDAD EN AFGANISTÁN
(NOVIEMBRE 2013)

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

INFORME SOBRE EL PROGRESO HACIA LA SEGURIDAD Y LA ESTABILIDAD EN AFGANISTÁN (NOVIEMBRE 2013)

Resumen:

El Departamento de Defensa de los Estados Unidos ha publicado la 12ª edición del “Informe sobre el progreso hacia la seguridad y la estabilidad en Afganistán” que, en esta ocasión, cubre el periodo comprendido entre 1 de abril y 30 de septiembre 2013. Desde que fuera publicado por primera vez en junio de 2008, este informe semestral viene asesorando al Congreso norteamericano sobre la evolución de Afganistán y el estado de la campaña que lleva a cabo la Coalición Internacional en ese país. El presente Documento de Análisis del IEEE resume y analiza las principales cuestiones contenidas en el citado informe estadounidense.

Abstract:

The Department of Defense of the United States (DoD) has issued the 12th edition of its "Report on Progress toward Security and Stability in Afghanistan" covering the period from April 1, 2012, to September 31, 2013. Since the first one published in June 2008, this report has provided the U.S. Congress semi-annual assessments on developments in Afghanistan and the state of the International Coalition's campaign. This IEEE's paper summarizes and analyzes the major issues contained in the aforementioned DoD report.

Palabras clave:

Afganistán, ISAF, seguridad, estabilidad

Keywords:

Afghanistan, ISAF, security, stability.

ANÁLISIS

El pasado 8 de noviembre de 2013, el Departamento de Defensa de los Estados Unidos (DoD en siglas en inglés) ha publicado la 12ª edición del *“Informe sobre el progreso hacia la seguridad y la estabilidad en Afganistán”*¹ que, en esta ocasión, cubre el periodo comprendido entre el 1 de abril y el 30 de septiembre de 2013 –periodo en el que transcurre la tradicional campaña de verano en que la insurgencia talibán se muestra mucho más activa–.

Durante la presentación del Informe, el secretario de prensa del Pentágono, George Little, valoró muy positivamente que, mientras que los talibanes se mantienen activos y resistentes, ha habido un cambio fundamental en el curso del conflicto: *“las Fuerzas de seguridad afganas ahora proporcionan con éxito seguridad a su propia gente, luchando en sus propias batallas y sosteniéndose por sí mismas contra la insurgencia”*. Hay que recordar que en julio de 2011, dio comienzo la transferencia de autoridad y responsabilidad de la seguridad por parte de la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (ISAF en siglas en inglés) al gobierno afgano –proceso conocido como *Inteqal*, transición en dari, que debe finalizar el 31 de diciembre de 2014 con la salida definitiva de las fuerzas de combate occidentales–.

No obstante, en un momento crítico para el futuro de Afganistán, el documento del DoD aporta otros datos y valoraciones de interés sobre la situación de aquel país². A continuación, se ofrece a un breve análisis de las principales cuestiones planteadas, de acuerdo al habitual esquema de cinco secciones del informe: seguridad; crecimiento, desarrollo y operaciones de las fuerzas de seguridad nacional afganas; gobernanza; reconstrucción y desarrollo; y, compromisos de los países de la región

Seguridad

El verano marcó un hito en la campaña afgana. El 18 de junio, las Fuerzas de Seguridad Nacional Afganas (ANSF en siglas en inglés) asumieron la responsabilidad completa de la seguridad de su propio país³. En la actualidad, las únicas operaciones independientes que llevan a cabo en ese país las fuerzas de la Coalición Internacional⁴ son las directamente relacionadas con su redespiegue.

Tareas y redespiegue de la ISAF

En su labor de apoyo a los afganos, la ISAF está integrando el modelo de asistencia de la fuerza de

1 Informe disponible en http://www.defense.gov/pubs/October_1230_Report_Master_Nov7.pdf.

2 Un análisis/resumen referido a la 11ª versión de esta serie de documentos del DoD puede encontrarse en LABORIE IGLESIAS, Mario. “Informe sobre el progreso hacia la seguridad y la estabilidad en Afganistán (Julio 2013)”. IEEEE. Documento de Análisis 46/2013. 04/09/2013. Disponible en

http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA46-2013_InformeAfganistanJulio2013_MLI.pdf

3 “Final Phase of Security Transition Announced in Afghanistan”. NATO. Allied Command for Operations. 18/06/2013. Disponible en <http://www.aco.nato.int/final-phase-of-security-transition-announced-in-afghanistan.aspx>

4 La coalición de la ISAF consta de los 28 países miembros de la OTAN más 22 naciones aliadas.

seguridad⁵ (SFA en siglas en inglés) e implementando una estrategia integral de control de las fronteras afganas en coordinación con las autoridades del país. Además, las fuerzas de la Coalición continúan afiliando, adiestrando y asesorando a las ANSF, para que éstas se encuentren capacitadas lo mejor posible cuando finalice la misión de la ISAF, a finales de 2014. En este último extremo, la ISAF se focaliza en la mejora de las instituciones de seguridad afganas, poniendo un mayor énfasis en el desarrollo de los ministerios de Defensa e Interior.

Al mismo tiempo, la Coalición Internacional prosigue con las labores relacionadas con el repliegue de sus fuerzas y la repatriación de los materiales y equipos desde el teatro de operaciones. El 1 de abril de 2013, la ISAF disponía de un total de 86.888 efectivos –49.803 estadounidenses–, mientras que el 30 de septiembre se había producido una reducción del 25% en el personal lo que suponía en ese momento un total de 65,222 militares. Por otro lado, desde el comienzo de la *Inteqal*, la ISAF ha cerrado o transferido al gobierno afgano 728 de las 819 bases de las que contaba –el 89% del total aproximadamente–. A comienzos del otoño, sólo quedaban en Afganistán 84 bases bajo control directo de la ISAF.

De cara a 2015, la OTAN prosigue con el planeamiento de la posible operación de la OTAN en Afganistán que, con la denominación de “Resolute Support”, comenzaría el 1 de enero de 2015 en sustitución de la ISAF⁶. En este asunto, en enero de 2013, el presidente Obama señaló que Estados Unidos desea realizar “dos tareas a largo plazo, que serán muy específicas y muy claras”: la primera dirigida a la capacitación y asistencia a las fuerzas afganas, y la segunda orientada a misiones de lucha contra el terrorismo de Al-Qaeda y sus afiliados⁷.

No obstante, la firma del *memorando de entendimiento* con las autoridades afganas que permita la presencia militar estadounidense y del resto de países de la OTAN más allá de 2014 permanece bloqueada. Las diferencias residen principalmente en la definición del marco legal que se aplicaría a las fuerzas extranjeras que permaneciesen en el país asiático⁸. De llegar a firmarse el citado acuerdo, la misión pos-ISAF de la OTAN podría contar con entre 8.000 y 12.000 efectivos.

5 El modelo SFA consiste en entrenar, aconsejar y ayudar a las fuerzas afganas, en los niveles táctico y operacional, por medio de Equipos SFA (SFAT en siglas en inglés), hasta que las ANSF sean capaces de conducir las operaciones con sus propios medios.

6 El pasado 5 de junio de 2013, los ministros de defensa de la Alianza Atlántica endosaron el concepto de esta operación. “NATO Defence Ministers endorse concept for new post-2014 mission in Afghanistan”. NATO. 05/06/2013. Disponible en http://www.nato.int/cps/en/natolive/news_101248.htm

7 “Transcript: Obama-Karzai Press Conference”. The Wall Street Journal. 11.01.2013. Disponible en <http://blogs.wsj.com/washwire/2013/01/11/transcript-obama-karzai-press-conference/>

8 En una reunión celebrada en Bruselas a finales de octubre el secretario de Defensa estadounidense, Chuck Hagel, y el Ministro de Asuntos Exteriores afgano, Bismilla Mohamadi, afirmaron el deseo de ambos Estados de firmar el acuerdo de seguridad bilateral para permitir el despliegue de tropas estadounidenses sobre el terreno a partir en 2015. Este acuerdo debe servir de base para el posterior que la OTAN tiene que negociar con las autoridades de Kabul para dar cobertura a las tropas del resto de naciones aliadas. LONDOÑO, Ernesto. “NATO optimistic about U.S. security agreement with Afghanistan”. The Washington Post. 22.10.2013. Disponible en http://www.washingtonpost.com/world/nato-optimistic-about-us-security-agreement-with-afghanistan/2013/10/22/7094f452-3b3e-11e3-a94f-b58017bfee6c_story.html

La insurgencia

La *Inteqal* es un proceso dinámico y desigual, con algunas zonas en las que se aprecian rápidos progresos y otras en las que hay retrocesos. Así, la insurgencia no ha logrado alcanzar sus objetivos este verano y su capacidad para atacar en los centros urbanos es limitada.

Sin embargo, las acciones violentas insurgentes se han mantenido en cifras similares a las del año 2012. Los talibán y otros grupos insurgentes están recurriendo al uso de dispositivos explosivos improvisados, a los ataques de alto valor⁹ y a la infiltración en las ANSF. En algunas áreas rurales del cinturón pastún, los talibanes han consolidado su presencia, mantienen libertad de movimientos y tienen acceso a recursos esenciales para el combate. En ciertas zonas, en particular al norte de la provincia de Helmand, los insurgentes y las fuerzas de seguridad han alcanzado pactos de no agresión. Pese a los efectos perjudiciales que estos acuerdos pueden tener sobre la imagen de las ANSF, la ISAF no cree que tengan un grave efecto de cara al 2014.

Por otro lado, la convergencia de redes criminales, terroristas e insurgentes es omnipresente y constituye una amenaza para la estabilidad de Afganistán. Los beneficios económicos provenientes del tráfico de opio contribuyen a los objetivos de la insurgencia.

Ataques internos

Los ataques realizados por miembros de las ANSF contra personal de la Coalición con la intención de mutilar o matar, denominados “ataques internos” constituyen un riesgo real para los miembros de la ISAF y disminuyen la confianza de la Coalición en las ANSF. Durante el periodo que cubre el informe del DoD, se han contabilizado 4 ataques de este tipo contra personal de la ISAF –en el mismo periodo del año anterior hubo 25, un 84% más–. De los 9 ataques internos ocurridos en todo el 2013, únicamente en dos casos hubo implicación directa de la insurgencia. Todo indica que las medidas de protección de la fuerza, obtención de inteligencia, *cultural awareness*, y comunicación estratégica están obteniendo frutos.

Preparación de las elecciones presidenciales de 2014

Las elecciones a la presidencia y a los consejos provinciales, previstas para el 5 de abril de 2014, constituyen sin duda el acontecimiento más crítico de los próximos 18 meses en Afganistán. La elección presidencial formalizará la primera transferencia pacífica del poder en la historia afgana. Si las elecciones se retrasan o posponen, por razones que son percibidas como ilegítimas, es probable que disminuyan las posibilidades de una transferencia política pacífica, produciéndose al mismo tiempo una erosión de la confianza internacional en las instituciones afganas. El apoyo de la ISAF en el planeamiento de estos comicios está destinado a mitigar los problemas de seguridad que podrían socavar la confianza de los afganos en las capacidades de la administración central y en las propias ANSF.

⁹ En particular, los talibanes parecen decididos a atentar contra la vida de mandos militares y autoridades gubernamentales que deberán dirigir los destinos del país en el futuro.

Crecimiento, desarrollo y operaciones de las Fuerzas de Seguridad Nacional Afganas

A finales de septiembre, el ejército y la policía afganos disponían de un total de 344,602 efectivos¹⁰, el doble que en 2009. Con estas cifras, las ANSF han demostrado ser una fuerza resistente y competente, que en gran medida ha sido capaz de defenderse de los ataques insurgentes directos durante la pasada “temporada de lucha” del verano. En la actualidad, las ANSF planean y ejecutan el 95% de las operaciones convencionales y 98% de las operaciones especiales que se realizan en Afganistán. La mayor confianza de la ISAF en las capacidades afganas queda demostrada en la reducción en el número de equipos de mentores.

Pero, este liderazgo en las acciones de combate ha supuesto que las bajas entre los miembros de las fuerzas afganas aumentaran un 79% en comparación con el mismo período del año pasado –por el contrario las bajas de la ISAF han disminuido en un 59%–. Según el general Joseph Dunford, Comandante en jefe de la ISAF, las ANSF están sufriendo una media “insostenible” de 100 bajas semanales¹¹. Este número tan elevado y la limitada capacidad de los afganos para evacuar a sus heridos afectan negativamente a la moral, la retención y el reclutamiento de nuevos soldados y policías. Se estima que el índice de desertiones en el Ejército afgano asciende al 7-10% anual¹².

Dado que la generación de fuerzas de las ANSF puede darse por finalizada, la ISAF basa en la actualidad su asistencia en cinco pilares operacionales: liderazgo, mando y control, logística, acciones combinadas y adiestramiento. Es precisamente en estos pilares, fundamentales para la sostenibilidad a largo plazo de las fuerzas afganas, en donde se encuentran sus principales deficiencias. Por ejemplo, un informe del Inspector General de los EEUU para la Reconstrucción de Afganistán estimaba que las ANSF no estarían capacitadas para mantener las instalaciones que han construido los norteamericanos para ellas¹³. Además, los ministerios de seguridad de Afganistán, a pesar de los progresos realizados, todavía requieren mejoras sustantivas en la planificación, programación, presupuestación y adquisición.

Gobernanza

A nivel nacional, las instituciones afganas han mejorado su facultad para gobernar de forma estable y eficaz, como indican los significativos avances que se han producido en la última década en educación, salud, acceso a la electricidad y desarrollo rural. Sin embargo, la corrupción y la deficiente capacidad de gestión son, entre otros, factores que condicionan fuertemente la acción de la administración pública, y que reducen su ya de por sí escasa legitimidad ante la población. Un informe de las Naciones Unidas señalaba, en febrero de 2013, que los sobornos en Afganistán

10 El total de efectivos autorizado es de 352.000.

11 DIXON, Hayley. “Afghan forces suffering 'unsustainable' casualties, top Nato commander says”. The Telegraph. 03.09.2013. Disponible en <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/afghanistan/10282433/Afghan-forces-suffering-unsustainable-casualties-top-Nato-commander-says.html>

12 The Annual Review of World Affairs. IISS. Routledge. Londres. Septiembre 2013. Pp- 302.

13 EEUU ha gastado 54.000 millones de dólares en la reconstrucción de Afganistán, la mayoría de ellos empleados en la construcción de infraestructuras para las ANSF. “Quarterly Report to the United States Congress”. SIGAR. Special Inspector General for Afghanistan Reconstruction. 30.10.2013. Disponible en <http://www.sigar.mil/quarterlyreports/>

ascendieron en 2012 a casi 4000 millones de dólares¹⁴.

Por otro lado, la centralización del poder en Kabul debilita a las instituciones provinciales y locales. A este nivel, esencial para la implantación de un modelo de gobernanza capaz y sostenible, la acción del Estado es muy débil. En particular, la seguridad del sector de la justicia sigue siendo una vulnerabilidad crítica, con muchos funcionarios obligados a depender de los acuerdos de seguridad *ad-hoc* a nivel provincial o de distrito. Los fiscales y funcionarios judiciales se enfrentan a constantes ataques, ya que parece que la insurgencia los ha designado como objetivos. Como señalaba el anterior informe de julio de 2013, este aspecto se derivaría del intento talibán de mantener un sistema de justicia propio como forma de mantener su autoridad. En las áreas rurales, la justicia basada en la *sharia* y el *pastunwali* a menudo se considera más rápida, imparcial, y menos corrupta que la del Estado.

Como ya se ha mencionado, el narcotráfico, que constituye una fuente de financiación esencial para los insurgentes, sigue siendo una dificultad añadida para el buen gobierno. A pesar del gran número de incautaciones y arrestos realizados, el comercio de opiáceos compone una significativa porción de la economía afgana, y los talibanes y otros grupos armados consiguen aprovecharse de este mercado en expansión. En este aspecto, la ISAF sigue prestando asistencia a la administración afgana para que desarrolle sus propias capacidades contra-narcóticos.

Reconstrucción y desarrollo

Aunque, en los últimos años 10 años el progreso hacia la estabilidad, la seguridad y el desarrollo de Afganistán son notorios, es cierto que siguen existiendo importantes desafíos para que los afganos puedan hacerse cargo de su propio futuro. En la actualidad el 90% del presupuesto del Estado afgano depende de la ayuda que proporciona la comunidad internacional; por lo que el éxito o fracaso de la transición dependerá de la continuidad esa ayuda.

Las bases del compromiso de la comunidad internacional con el desarrollo y la seguridad de Afganistán, más allá de 2014, se establecieron en la segunda Conferencia Internacional de Bonn¹⁵, en diciembre de 2011. También, se acordó que el país finalizaría la transición en enero de 2015 y que entraría en la denominada "Década de la Transformación" –hasta 2024– en la que la comunidad internacional aceptaba mantener su apoyo financiero, siempre y cuando se superasen ciertos déficits democráticos.

14 "Despite progress, Afghanistan's total corruption cost increases to \$3.9 billion". United Nations Office for Drugs and Crime. 07.02.2013. Disponible en <http://www.unodc.org/afghanistan/en/frontpage/afghanistan-survey-on-corruption.html>

15 La declaración de la Conferencia concluía: "Hoy en Bonn, solemnemente declaramos un consenso estratégico para profundizar y ampliar la colaboración entre Afganistán y la comunidad internacional fundada en el de Petersberg hace diez años. Construyendo sobre los logros compartidos de los últimos diez años y reconociendo que la seguridad y bienestar de Afganistán continúan afectando la seguridad de toda la región y más allá, Afganistán y la comunidad internacional se comprometen fuertemente con esta asociación renovada." Council on Foreign Relations, Conference Conclusions: International Conference on Afghanistan, December 2011.

Mario Laborie Iglesias

Estos compromisos se confirmaron en la Conferencia de Tokio, en julio de 2012, sobre la base de la responsabilidad mutua entre Afganistán y la comunidad internacional¹⁶. Por parte de esta última, los países donantes acordaron proporcionar 16 mil millones de dólares de ayuda hasta 2015 y mantener el apoyo hasta 2017 en niveles similares a la década pasada. Por su parte, Afganistán ha aceptado mejorar la gobernabilidad; enfatizar el desarrollo humano y el crecimiento sostenible; garantizar unas elecciones limpias y transparentes; proteger los derechos humanos y garantizar el acceso a la justicia para todos los ciudadanos; y perfeccionar la integridad de la gestión financiera pública y del sector bancario. Sin embargo, existen algunos elementos que ponen en riesgo la viabilidad del acuerdo de Tokio, entre los que cabe destacar: las dudas sobre el realismo de algunas promesas formuladas por ambos lados, ciertas prioridades a corto plazo que pueden relegar la implementación del acuerdo, y focalizarse en el acuerdo en sí, en lugar de buscar resultados positivos y tangibles¹⁷.

En cualquier caso, como señala el Pentágono, con la transición económica, política y de seguridad en curso, el crecimiento económico dependerá de una variedad de factores, incluyendo las condiciones de seguridad, la estabilidad política, las mejoras en las condiciones para los negocios y la trayectoria de la asistencia internacional. En particular, las industrias extractivas ofrecen una buena oportunidad para generar ingresos, pero está por ver todavía si el sector minero puede superar los múltiples impedimentos que afronta la economía de Afganistán. El aislamiento geográfico y la falta de infraestructuras de transporte hacen que sea difícil poner los productos en el mercado mundial.

Compromisos regionales

El futuro de Afganistán dependerá también del modo en que actúen los países vecinos. En este apartado, el informe del DoD estadounidense efectúa un repaso al papel que desempeñan los países de la región con intereses en Afganistán.

Pakistán tiene una importancia esencial para la consecución de una paz estable y duradera. Para el DoD, las relaciones entre Afganistán y Pakistán han mejorado desde el verano de 2013, como demuestra la visita del Presidente Karzai a Islamabad en el mes de agosto. El gobierno pakistaní continúa apoyando los esfuerzos internacionales para alcanzar una solución política en su vecino y también ha demostrado su voluntad para cooperar en algunos de los objetivos clave de Estados Unidos. Sin embargo, prevalecen algunas dificultades para lograr una colaboración plenamente satisfactoria. La más importante es, sin duda, la persistencia de los santuarios en territorio pakistaní, desde los que los talibán lanzan sus ataques hacia el interior de Afganistán.

India, tradicional rival geopolítico de Pakistán, continúa apoyando al gobierno afgano, con el que, desde 2001, ha comprometido más de 2000 millones de dólares en ayuda al desarrollo. Encuestas de

16 Los dos documentos finales publicados tras esta conferencia –la Declaración de Tokio y el Marco Mutuo de Rendición de Cuentas– se han considerado un importante salto cualitativo en las relaciones entre Afganistán y la comunidad internacional, tanto en términos de asumir la responsabilidad para su propio futuro y en sus expectativas con respecto a una mayor confianza entre los donantes de Afganistán. El Marco de Tokio enumera cinco objetivos (elecciones, imperio de la ley, finanzas públicas, presupuesto gubernamental y crecimiento) y 16 indicadores que el gobierno afgano se compromete a poner en marcha.

17 BYRD, William. "We Pretend To Work, And They Pretend To Pay Us". United States Institute of Peace. 22.05.2013. Disponible en <http://www.usip.org/publications/we-pretend-work-and-they-pretend-pay-us>

opinión pública muestran que los afganos tienen una opinión favorable de la participación de India en su país.

Por otro lado, las repúblicas centroasiáticas se siguen mostrando preocupadas por los tráfico ilícitos, como narcóticos o armas, que tienen su origen en suelo afgano, y que suponen una amenaza para toda la región. Por ello, la seguridad de las fronteras es una preocupación fundamental para los Estados. No obstante, la falta de relaciones en materia de seguridad entre los países de Asia Central y Afganistán es un obstáculo para el adecuado control fronterizo.

China, por su parte, ha mostrado su preocupación por el futuro de Afganistán, especialmente en asuntos relacionados con la presencia de separatistas uigures en la frontera afgano-pakistaní, la protección de sus nacionales que trabajan en proyectos en Afganistán y el tráfico de narcóticos con destino al oeste del territorio chino. Pekín y Kabul intercambian frecuentes visitas oficiales de distinto nivel y buscan marcos de cooperación bilateral para la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico.

Al igual que los países de Asia Central y China, Rusia impulsa la estabilidad del Estado afgano para reducir la amenaza que suponen, para su propio territorio, el terrorismo y el narcotráfico, fenómenos que entiende que están profundamente interconectados. Así, Moscú ha reiterado la importancia de mejorar la cooperación internacional contra los tráfico ilícitos, por medio del fortalecimiento de los programas que llevan a cabo las organizaciones internacionales, como por ejemplo la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

Las actividades de Irán, Jordania y los países miembros del Consejo de Cooperación del Golfo en Afganistán no han sufrido ninguna modificación sustancial respecto a informes anteriores.

CONCLUSIONES

Quizás la principal conclusión que puede extraerse del informe del DoD es que la transición en Afganistán prosigue según el calendario previsto. No obstante, en un país asolado por más de tres décadas de guerra, son considerables los retos que persisten para el logro de la paz y el desarrollo. Como señalaba Bernard Bajolet, ex embajador francés en Kabul, la misión se encuentra sobre una “delgada capa de hielo” y en 2014 es probable que se enfrente a una “tormenta perfecta”¹⁸. Los desafíos, a los que se refería el embajador Bajolet, residen en el poder de la insurgencia, en la debilidad institucional y la corrupción generalizada, y en las preocupaciones sobre el mantenimiento de los compromisos de la comunidad internacional.

Primero, la insurgencia sigue socavando los esfuerzos para garantizar la estabilidad. Los talibanes persiguen una doble estrategia. Por un lado, mantienen las acciones armadas y, pese al castigo infligido por la ISAF y las ANSF, conservan una importante capacidad de combate, como demuestra la consolidación de sus posiciones en algunas zonas rurales. Además, sus santuarios en Pakistán permiten a los insurgentes regenerar las capacidades perdidas; de ahí la importancia de estrechar la

18 RUBIN, Alissa J. “Departing French Envoy Has Frank Words on Afghanistan”. The New York Times. 27.04.2013. Disponible en http://www.nytimes.com/2013/04/28/world/asia/bernard-bajolet-leaving-afghanistan-has-his-say.html?_r=0

Mario Laborie Iglesias

colaboración con las autoridades de Islamabad, algo ciertamente complejo por la propia situación interna de ese país y la desconfianza mutua entre vecinos. Por otro lado, la oposición talibán permanece abierta a un acuerdo negociado que les permita jugar un papel importante a partir del 2015. Sin embargo, este arreglo político presenta profundas implicaciones de cara al futuro de los afganos. El papel de la mujer en la sociedad, la defensa de los derechos civiles o la relación con grupos yihadistas extranjeros son, entre otros, asuntos que requerirán de una clara delimitación, si no se quiere poner en riesgo lo conseguido en la última década.

Segundo, en última instancia, la estabilización de Afganistán descansa en la responsabilidad del Estado para con todos sus ciudadanos y en el respeto a los deberes constitucionales. Por ello, la debilidad institucional, espoleada por la corrupción, supone un problema mucho mayor que la propia insurgencia. Las elecciones presidenciales de abril de 2014 constituirán la prueba definitiva sobre la suficiencia del gobierno afgano para administrar su propio país. Garantizar unos comicios creíbles y un cambio efectivo en la presidencia de la República Islámica serán factores cruciales para la estabilidad futura de Afganistán.

Finalmente, es preciso despejar las dudas sobre la solidez del compromiso de la comunidad internacional para la “Década de la Transformación”. Sin la ayuda pactada, la insostenibilidad del conjunto del sistema de gobierno afgano quedará expuesta. Sin duda, ese compromiso internacional a largo plazo sólo se materializará si EEUU y la OTAN consiguen alcanzar un acuerdo con Afganistán que regule el número, papel e inmunidades de las fuerzas occidentales en el país asiático después de 2014.

*Mario Laborie Iglesias
TCOL.ET.ART.DEM
Analista Principal del IEEE*